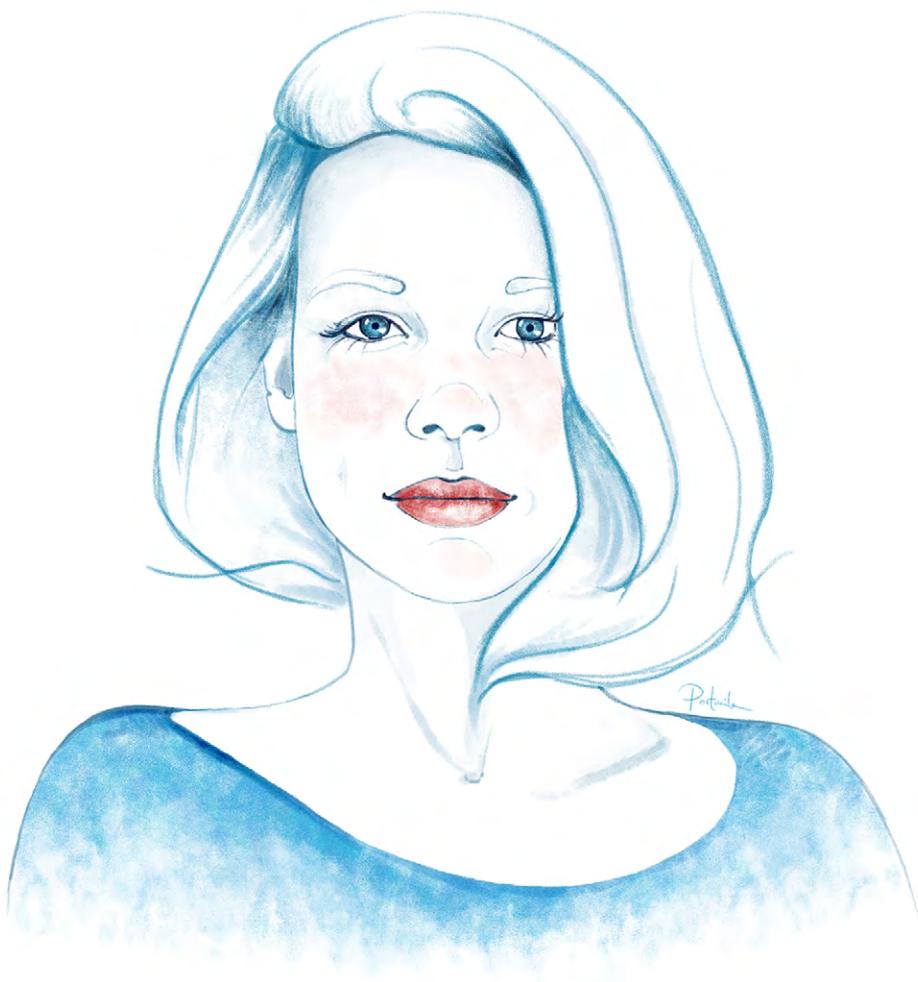


Mujeres con autismo

Historias de Vida

“LOS APORTES PERSONALES DE VIVIR DE MANERA
INDEPENDIENTE Y EN OTRO PAÍS”



Autismo España es una confederación de ámbito estatal que agrupa entidades del tercer sector de acción social promovidas por familiares de personas con trastorno del espectro del autismo (TEA) que facilitan apoyos y servicios específicos y especializados a las personas con este tipo de trastornos y sus familias.

Nuestra misión es apoyar a las personas con TEA y sus familias promoviendo la reivindicación y el ejercicio efectivo de sus derechos, con el propósito de favorecer su calidad de vida y conseguir la igualdad de oportunidades.

Ésta es la historia de vida de una mujer con autismo. Es un relato autobiográfico que destaca los acontecimientos más relevantes de su vida y la valoración personal que hace de ellos.

Forma parte de la colección "**Mujeres con autismo. Historias de vida**", que **Autismo España** ha elaborado en el marco del proyecto "**Niñas y mujeres en el espectro del autismo. Rostros invisibles**". Esta iniciativa se dirige a impulsar la investigación sobre las prioridades de las niñas y mujeres en el espectro del autismo y a promover sus derechos fundamentales.

Todos los relatos se han construido en base a los testimonios de adolescentes y mujeres adultas en el espectro del autismo, contando, en algunos casos, con el apoyo de personas cercanas y significativas para ellas.

Autismo España agradece enormemente la generosidad de todas las mujeres que han compartido sus trayectorias de vida y han hecho posible esta iniciativa.



Ruth Vidriales Fernández · Cristina Hernández Layna · Marta Plaza Sanz

Ilustración y diseño: María López-Gallego (Portucila)

[Noviembre 2021] - Prohibida la reproducción



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercialSin-Derivadas 4.0 Internacional.
creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0

“Los aportes personales de vivir de manera independiente y en otro país”



Tiene 33 años y vive sola en un piso con sus gatos. Estudió lengua extranjera y civilización. Habla inglés, francés, japonés e italiano, además del castellano, que es su lengua materna.

Actualmente está buscando trabajo, para lo que recibe apoyo de una entidad especializada en trastorno del espectro del autismo, por la que se siente muy arropada. Además, colabora como voluntaria en esta misma entidad.

Estudia inglés, japonés, piano y está aprendiendo la Lengua de Signos Española. Le gustaría tener un trabajo donde pusiera en práctica su conocimiento de estos idiomas como, por ejemplo, dando clases particulares o en alguna empresa haciendo traducciones.

Sus años de infancia los pasó con su madre, su padre y su hermana mayor en Tenerife.

De pequeña fue a un colegio religioso que solo admitía a chicas, donde se impartían todas las etapas educativas desde infantil hasta bachillerato, y del que no tiene un buen recuerdo. Sus compañeras de clase se metían mucho con ella, sufrió acoso escolar, aunque nunca lo dijo en casa. Además, piensa que el profesorado no le dio el apoyo suficiente: *“Sabían que yo era diferente pero no me decían nada, me trataban fatal”*. Ahora **creo que fue un error no hablar ni decirle a nadie lo que le estaba pasando**.

Sus mejores recuerdos del colegio están vinculados al curso de sexto de primaria. Tuvo una profesora que le gustaba mucho y, además, se reencontró con algunas compañeras de educación infantil y primaria con las que había perdido el contacto, debido a que repitió el primer curso de este ciclo. *“A pesar de que el paso de niña a mujer era un camino bastante tormentoso, fue como algo maravilloso, tuvimos una buena profesora”*.

Cuando tenía 15 años, su padre falleció. Posteriormente, su madre volvió a casarse. Para ella, tanto el segundo marido de su madre como la hija de él (su “padre y hermana de corazón”, como a ella le gusta llamarlos), son muy importantes en su vida.

Al cursar bachillerato, en el mismo colegio religioso de infantil y primaria, se enfrentó a varios cambios, como el nuevo profesorado y la incorporación de chicos a las clases. Fue un año muy malo: *“estaba muy asustada y me vieron muy rara, como si fuera una extraterrestre por el hecho de que no me relacionara con los chicos”*. Además, no se sentía apoyada por el profesorado del colegio y sus resultados académicos empeoraron: *“me decían que yo no servía para estudiar, que sacaba malas notas”*. Ese año, su madre le permitió dejar los estudios para acompañar a su hermana a Dinamarca, donde residía su primo, que había enfermado, y así poder pasar tiempo con él. Este momento es clave en su vida, puesto que se siente feliz de abandonar los estudios. *“Ahí fue como el principio del milagro, ahí terminaría mi pesadilla”*. Además, el viaje a Dinamarca también supuso para ella una mejora en la relación que tenía con su hermana biológica. Aunque actualmente con su hermana biológica no tiene ningún tipo de relación.

Debido a todos los problemas que tuvo en el colegio, cuando retomó los estudios se cambió a un instituto, donde todo mejoró. **Su principal apoyo fueron los amigos que hizo y con los que siempre iba; también recuerda a una profesora que la apoyó. Para ella, fue importante la elección de letras puras, para tener asignaturas solo de letras** y no tener matemáticas, que era la asignatura que siempre se le había dado mal.

“El inglés y el francés eran mis asignaturas favoritas, porque se me dan muy bien los idiomas y puede que, alguna vez, dependiendo del tema, me encantaba la biología; como tenía amor a los animales me decían que tenía que ser veterinaria, pero claro, a mí no se me daba nada bien la física, la química o las matemáticas. Es por eso que decidí coger letras en lugar de ciencias”.

Aprobar la prueba de acceso a la universidad fue muy importante para ella.

Su madre siempre supo que era diferente. En educación infantil ya habían alertado a su familia de que podía haber algo distinto en su desarrollo porque no hablaba. Además, movía los brazos frenéticamente y no se daba la vuelta cuando la llamaban por su nombre. Inicialmente pensaron que podía tener algún problema de audición. En ese momento, cuando ella tenía 3 años, se iniciaron las visitas a distintos equipos de especialistas. Aunque, en algunos casos, mencionaron que su desarrollo presentaba características propias del autismo, el diagnóstico no se confirmó hasta los 16 años, cuando viajó junto a su madre a Madrid a una entidad especializada para la búsqueda del diagnóstico.

Hasta entonces ella siempre se había sentido incomprendida. Al principio recibió el diagnóstico como algo negativo, pensando que podía condicionar su vida. Con el paso del tiempo fue cambiando de idea: *“hay días que yo veo más mi discapacidad. Bueno, más que una discapacidad lo veo como una manera de ser”*; *“al principio me quedé un poco sorprendida porque nunca, nunca pensé que mi problema tenía nombre y apellido”*.

Como en Tenerife solo hay una universidad y las opciones para estudiar eran limitadas, se fue a vivir a Suiza con su madre y el marido de su madre (su “padre de corazón”).

Allí, tuvo que repetir el bachillerato para poder acceder a la universidad. De esa época recuerda que sus resultados académicos eran buenos, pero le resultó muy complicado hacer amistades y tener vida social.

Finalmente, se incorporó a la universidad de Lyon (Francia). Durante la semana vivía en una residencia universitaria y volvía al hogar familiar en Suiza durante los fines de semana.

En la universidad había un programa de apoyo dirigido a alumnado con discapacidad. **Gracias a él contó con la ayuda de una estudiante de Psicología que se convirtió en una persona de referencia para ella:** *“me orientaba para hacer amigos, para mi indumentaria, cómo debería comportarme”*. **Considera que este recurso fue de gran ayuda y muy positivo para su estancia en la universidad.**

Cuando todavía vivía en Suiza, con 24 años, su madre falleció. Estos años fueron emocionalmente complicados para ella, porque su madre siempre fue un apoyo clave y estuvieron muy unidas. No obstante, reconoce que **siempre ha contado con gente a su lado que la ha apoyado en los momentos más difíciles**.

Cuando terminó sus estudios universitarios en 2013 se fue a vivir un año a Japón. Quería mejorar la práctica del idioma que había estudiado durante la carrera. Allí contaba con apoyo para alumnado extranjero. Aunque al principio fue un desafío, recuerda su estancia como una experiencia muy positiva que supuso una transformación para ella.

"...he sufrido una especie de transformación y en la otra ciudad estaba acostumbrada a hacer las cosas sola e incluso ir a un museo o al centro comercial o lo que sea, estaba acostumbrada a hacerlo todo sola y luego descubrí que hacerlo sola no es divertido".

En Japón también pasó por momentos emocionalmente difíciles, debido principalmente al estrés. Incluso en alguna ocasión se desmayó.

Su padre (de corazón) estaba muy preocupado por ella. Fue a acompañarla y gracias a su apoyo e intermediación pudo continuar su estancia en Japón, a pesar de que en el colegio para extranjeros donde estaba matriculada le habían recomendado que regresara a Suiza, que era donde estaba su residencia.

Finalmente, volvió en el año 2015 a España y se estableció en la misma ciudad que su "hermana de corazón". A día de hoy vive allí de manera independiente, aunque recibe apoyo económico por parte de su familia mientras encuentra trabajo.

Su salud, en general, es buena. No obstante, hace un año tuvo una crisis epiléptica y actualmente toma medicación para que no se repita. Le gusta realizar ejercicio y caminar todos los días. Tuvo su primera relación sentimental cuando tenía 19 años, con un chico que también tenía diagnóstico TEA y que contactó con ella por este motivo, principalmente.

Sufrió mucho con la relación, considera que él era muy posesivo. También piensa que, en aquel momento, no disponía de conocimientos adecuados sobre sexualidad y afectividad. En el colegio religioso en el que fue educada no se podía hablar de esos temas, y en el instituto tampoco le dieron mucha información al respecto. Desde hace dos años y medio mantiene otra relación sentimental, con la que sí está contenta.

Su padre (de corazón) es una figura esencial para ella. Aunque vive en otra ciudad, la visita muy frecuentemente.

Adora los animales, especialmente los gatos y los pandas.





Confederación Autismo España

C/ Garibay 7 3º izq | 28007 Madrid | T 915913409
confederacion@autismo.org.es | www.autismo.org.es

Financiado por:

